

Percepción del proceso de dirección de tesis en alumnos de una maestría del área socio médica

MARÍA DEL CARMEN LÓPEZ-GARCÍA¹



Resumen

En los últimos años ha adquirido gran importancia el proceso de dirección de “tesis” o proyecto de investigación, requisito necesario para la titulación de los alumnos de posgrado. Así, con el objeto de explorar la percepción de los alumnos de una maestría en ciencias del área socio médica sobre su dirección de tesis, se realizó este estudio, aplicando el método cualitativo de la teoría fundamentada para generar teoría a partir de datos empíricos. La muestra estuvo conformada por 30 alumnos de los dos años de la maestría. Los hallazgos muestran un tipo de tutoría enfocado casi exclusivamente a la elaboración de un proyecto de investigación, sin considerar la formación del profesionista o del alumno de manera integral. Por otra parte, ellos se perciben como principales protagonistas en la elaboración del proyecto, valorando la labor de sus tutores en la revisión (crítica y corrección). Es importante revalorar este espacio como práctica educativa en la que tanto alumnos como docentes deben asumir un rol activo.

Palabras clave: Percepción, Tesis, Tutoría, Teoría fundamentada.

Perception of the Thesis Management Process in Students of a Master's Degree in the Socio-Medical Area

Abstract

The process of “thesis” address or research project, necessary requirement for certification of graduate students has acquired great importance in recent years. Thus, in order to explore the perception that students in a Socio-medical Master of Science, have on their direction of thesis, is conducted this study, applying the qualitative method of grounded theory, which generates theory based on empirical data. The sample was integrated by 30 students from the two years of the master's degree. The findings show that this type of tutoring is almost exclusively focused on the elaboration of the project, regardless of the formation of the professional or student in an integral way. On the other hand, students perceive themselves as key players in the project development valuing their tutors' work almost exclusively, on feedback (criticism and correction). It is important to reevaluate this activity as an educational practice in which both students and teachers, must take an active role.

Key words: Perception, Thesis, Tutoring, Grounded Theory.

Recibido: 2 de noviembre de 2018
Aceptado: 25 de febrero de 2019
Declarado sin conflicto de interés

¹ Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía. Instituto Politécnico Nacional. mc.lpzg@gmail.com

Introducción

La mayoría de los estudios de posgrado en México se inician en la década de los años sesenta. Para 1970, 13 instituciones de educación superior ya ofrecían 226 programas para un total de 5,763 alumnos; y a fines de esa década, existían 1,232 programas con una matrícula de 16,459 alumnos (Salgado, Miranda y Quiroz, 2011).

En 1970, también se crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con el propósito de regular estos estudios e incrementar el número de alumnos. Posteriormente, durante los años ochenta, el crecimiento de los programas de posgrado tiende a estabilizarse y regularse, conforme al proceso de selección, es decir, que los programas que no lograron su fortalecimiento desaparecen para permitir el crecimiento de aquellos que sí lograron sostenerse.

Entre los factores que impulsaron el inicio y desarrollo de los programas de posgrado en México, Arredondo (2006) se refiere al proceso de modernización de los sectores productivo y de servicios que generó la necesidad de contar con profesionales y técnicos altamente calificados; y a la demanda, por parte de las propias universidades, de docentes bien preparados. Estos últimos buscaban actualizarse y con ello, acceder a los programas de estímulo académico que el Sistema Educativo Nacional implementó para su promoción y mejor remuneración.

Asimismo, en la década de los ochenta, buscando mejorar la calidad de los posgrados, CONACYT estableció el Padrón de Programas de Posgrado de Excelencia.

Actualmente, según el Anuario Estadístico 2016-2017 de la ANUIES, la matrícula en maestrías en México es de 17,946 alumnos para las maestrías de sostenimiento público con modalidad no escolarizada; 62,018 para las de sostenimiento particular con modalidad no escolarizada; 65,702 para las de sostenimiento público y modalidad escolarizada; y 93,730 para las de sostenimiento particular con modalidad escolarizada; en total 239,396 alumnos de este nivel.

Todos ellos, por normatividad, requieren de acreditar sus estudios y graduarse, lo cual constituye, asimismo, uno de los requisitos del Padrón de Excelencia de CONACYT: la eficiencia terminal. Esto es: si un posgrado desea estar inscrito en dicho padrón debe procurar que la mayor proporción de sus alumnos inscritos terminen sus estudios y se gradúen, y para lograrlo, los egresados deben haber elaborado un

proyecto de tesis, aspecto que resulta esencial para su formación como investigadores.

Por otra parte, como señalan Fernández y Wainerman (2015), es necesario considerar que para la formación de investigadores se requiere la transmisión de conocimientos codificados y conocimientos tácitos. Los primeros son aquellos que resultan del estado del arte del tema en cuestión y de la metodología para su aprehensión: teorías, modelos, métodos de investigación. Y los segundos constituyen el “ser” del investigador y sólo se enseñan en la cotidianeidad, trabajando de “aprendices” con los “maestros de oficio”, los cuales introducen a sus alumnos en la cultura del gremio: normas, valores, costumbres.

Luego entonces, la tesis constituye el documento donde se plasma el producto del proceso enseñanza-aprendizaje, y la dirección de tesis, es una práctica educativa, una tutoría que debe involucrar la transmisión de conocimientos codificados y tácitos del investigador a su alumno. Sin embargo, ser un buen investigador no implica necesariamente ser un buen docente y un buen director de tesis (De la Cruz, García y Abreu, 2006).

La tutoría se define como un proceso formativo de carácter socio cognoscitivo, personalizado y dirigido a convertir a los novatos en individuos competentes, mediante su integración a comunidades de práctica. El modelo de educación por competencias, actualmente vigente a escala nacional, las define, desde el enfoque formativo sociocognitivo, como las actuaciones integrales ante actividades y problemas del contexto, con idoneidad y compromiso ético, que integran el saber ser, el saber hacer y el saber conocer en una perspectiva de mejora continua (Tobón, Pimienta y García-Fraile, 2010).

Así, la labor tutorial implica una transferencia de poder del docente al alumno para convertirlo en un heredero del campo del conocimiento, cuyas funciones deben abarcar: 1) formación en investigación, 2) formación profesional, 3) preparación para la docencia, 4) socialización, 5) entrenamiento o coaching, 6) consejería académica, 7) consecución de patrocinios, y 8) apoyo psicosocial (motivacional, manejo de condiciones materiales) (De la Cruz, García y Abreu, 2006).

Por otra parte, se refieren diferentes estilos conforme a los cuales, el director de tesis asume su rol. Estos varían desde el “sobreprotector” que toma todas las decisiones con respecto a la tesis y convierte a su tesista en un técnico ejecutor; hasta el que se mantiene ausente o indiferente.

Según Murphy (2007), el proceso de dirección de tesis puede ser concebido de tres modos: Uno que considera como único objetivo de la relación la realización de la tesis y bajo esta perspectiva, los directores sólo ayudan a su elaboración y los alumnos trabajan en ella de la forma más eficiente posible. En este caso, el director es el principal responsable y debe preocuparse por la investigación y por la adquisición de las habilidades necesarias para dicha investigación por parte del tesista. El segundo modo tiene un enfoque más general en cuanto a la formación del tesista y el tutor debe procurar orientarle también, en su faceta profesional, es decir, introducirlo en la comunidad académica y la labor investigativa; y consideran a los alumnos, los principales responsables de su proyecto de tesis. El tercero y último tiene una orientación personal, en la que el tutor busca apoyar a los alumnos tanto en aspectos académicos como no académicos, y se convierte en su orientador o guía del proyecto de investigación, el cual queda a cargo del tesista.

Por otra parte, en los posgrados en ciencias naturales, los alumnos suelen estar integrados en grupos de investigación y comparten espacios de trabajo comunes con sus tutores. Sin embargo, en las ciencias sociales como la maestría en ciencias objeto de este estudio, al no poder compartirse este trabajo común, debe establecerse un ámbito temporo-espacial para la interacción didáctica entre tesista y director. La agenda de reunión con el tesista adquiere, por tanto, gran importancia; y el contenido y frecuencia de las sesiones tutoriales son los factores que más contribuyen a la calidad del proceso. La frecuencia puede variar entre 15 días y dos meses, según la etapa en que se encuentre el proyecto de tesis, y debe ser mayor en los primeros semestres de los estudios de posgrado. En cuanto a las estrategias utilizadas por el tutor, la que se refiere con mayor frecuencia, es el *feedback* crítico y exhaustivo en torno a la teoría disciplinar, en el desarrollo del trabajo en campo (ciencias sociales y humanas) o laboratorio (ciencias naturales), en la elaboración de borradores del documento, y de considerarse, en torno a la evolución general del alumno en el transcurso de su carrera (Manathunga, 2010).

Finalmente, en la dirección de tesis, a diferencia de lo que sucede en otras relaciones educativas, el alumno puede elegir su línea de investigación y eventualmente, a su docente-director. Según Fernández y Wainerman (2015), los alumnos de posgrados en ciencias sociales buscan en su tutor: compatibilidad inte-

lectual (mismos intereses, metodología utilizada) y reputación profesional (como investigadores, docentes o directores de tesis); en tanto que los alumnos de posgrados en ciencias físicas y biológicas prefieren los beneficios pragmáticos que puedan proporcionarles (medio ambiente agradable, presupuesto).

En cuanto a la maestría en ciencias en el área sociomédica objeto de este estudio, se inicia en el año 1970. Actualmente, cuenta con 30 alumnos: 13 en primer año y 17 en segundo, que constituyen el universo de investigación. La maestría es de sostenimiento público y modalidad escolarizada, y se le ha considerado dentro de la clasificación nacional de áreas de conocimiento dentro del área de las ciencias sociales, aunque tiene un fuerte componente de las ciencias naturales, principalmente de las biológicas.

Así, con el objeto de explorar la percepción que tienen los alumnos de la maestría en el área sociomédica de una institución de educación superior mexicana, sobre el proceso de su dirección de tesis, se realizó la investigación cuyos resultados se muestran aquí.

Método

Se aplicó el método cualitativo de la teoría fundamentada que parte del supuesto de que se genera teoría a partir de datos empíricos (Strauss y Corbin, 2002). Sólo se consideraron como criterios de selección para los participantes, el que fueran alumnos activos de la maestría y que aceptaran participar en el estudio. Finalmente, la muestra se conformó por 30 casos, 13 del primer año de la maestría y 17 del segundo año.

Se les realizaron preguntas abiertas, generadoras, que ofrecieron a los participantes la oportunidad de responder en sus propios términos, permitiendo tener una visión de lo que piensan y sienten. Las preguntas se realizaron en una de las aulas donde se imparte la maestría, y duraron un máximo de 30 minutos. Los textos se transcribieron y almacenaron en formato RTF y procesaron con el programa Atlas.ti.

Como la teoría fundamentada señala, primero se seleccionaron los fragmentos significativos o citas textuales de los documentos primarios. De manera simultánea, se procedió a la codificación de las citas (codificación abierta). Conforme se iban seleccionando citas y obteniendo códigos, se iban comparando y, llegado el caso, fusionando con los códigos obtenidos previamente. Con estos códigos, se procedió a la codificación axial y selectiva y se integraron las categorías que finalmente muestran la construcción teóri-

ca que tienen estos alumnos de la maestría en ciencias socio médicas de la Ciudad de México sobre la dirección de tesis.

Resultados

Se integraron 83 códigos en siete categorías que finalmente, conformaron la dimensión de *Mi dirección de tesis*: Ser investigador, Retroalimentación y redacción, Frecuencia en mis asesorías, Requisitos de mi tutor, El papel de mi tutor, Mi rol como tesista, y Obstáculos para mi tesis (Figura 1).

Los hallazgos muestran que los participantes valoran como principal objetivo para la realización de su tesis el aprender a ser investigador, esto es: “buscar problemas para proponer soluciones y mejoras”. Algunos de ellos afirman que es tanto como “acercarse y descubrir la realidad”, y otros aseguran que es “construir el conocimiento”.

Los alumnos aseguraron que, en su dirección de tesis, lo que obtenían principalmente era retroalimentación sobre contenido y redacción, aunque algunos, aseguraron que la tutoría les había ayudado a orientar su tema.

Los alumnos buscan ante todo en sus tutores a un profesional con conocimiento del tema, redacción y manejo de la estadística. Mencionan como algo muy importante el que tenga empatía con el tesista y que sienta “compromiso e interés genuino” en el proyecto. Asimismo, son deseables en el tutor, atributos como flexibilidad, paciencia y tiempo para atenderlos. Menos importantes y sólo mencionados por un participante, son factores más académicos, como tener

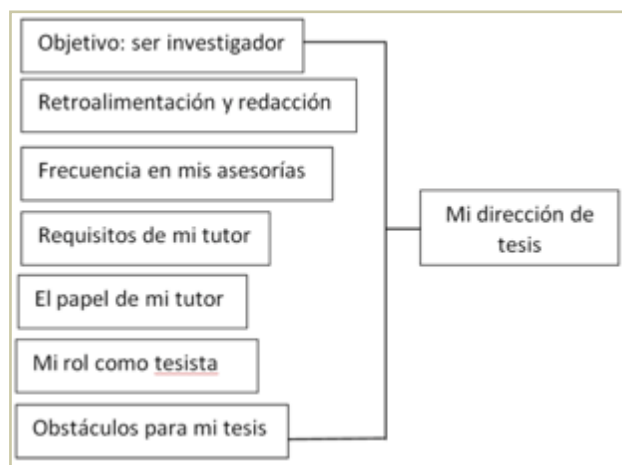


Figura 1. Categorías de Mi dirección de tesis

Fuente: Elaboración propia.

publicaciones; o administrativos, como contar con presupuesto para solventar sus viáticos.

Esto, ya que consideran que el papel del tutor, está básicamente orientado a la realización del proyecto de tesis. Sólo un alumno considera que su tutor podría apoyarle, recomendándole cursos que le sirvieran para su formación como profesional, y ninguno vislumbra la asesoría de los mismos, en su ámbito personal.

Los participantes aseguran que su rol en la realización de la tesis es la de “desempeñar todas las funciones”, dicen ser los “investigadores principales”, y que deben estar “comprometidos con el proyecto en su totalidad: leer, comprender, analizar y buscar”.

Casi todos ellos, prefieren que la frecuencia de las asesorías sea quincenal, aunque algunos piden que sea cada vez que tengan dudas.

Finalmente, el obstáculo para realizar su tesis más comúnmente mencionado fue la dificultad para precisar su tema, así como la de redactarlo e integrarlo en un documento. También refirieron dificultades para que, en su trabajo de campo, la población objeto de estudio les proporcionara la información que necesitaban; muchos decían no tener tiempo para ser entrevistados o responder a sus cuestionarios. Otro problema común es la dificultad para coordinarse con su tutor. Y en ocasiones, los costos elevados para la realización del proyecto, que los obliga a cambiar de tema o “recortar” sus objetivos o tamaños de muestra.

Discusión

Según la percepción de los alumnos, la labor de los tutores en la maestría socio médica objeto de estudio abarca funciones principalmente dentro de la primera modalidad considerada por Murphy (2007): como directores de tesis con orientación casi exclusiva, para el desarrollo del proyecto, contemplando en raras ocasiones una faceta más general del alumno (como profesional o como persona).

Aun así, los alumnos no consideran que sus tutores deban ser algo más que sus guías de proyecto de tesis, pues ellos se visualizan como los “investigadores principales” del mismo. Esta situación es diferente de la observada en alumnos de posgrados en ciencias naturales (biomédicas) en las que el alumno se incorpora al proyecto de su tutor en un laboratorio, con pocas posibilidades de decisión sobre algún aspecto del mismo.

En cuanto a la frecuencia de las tutorías, coinciden en que debe ser cada 15 días y como Manathunga

(2007) indica, el *feedback* crítico es la técnica más comúnmente utilizada.

Por otra parte, los participantes en esta investigación, en concordancia con lo señalado por Fernández y Wainerman (2015), buscan empatía en sus tutores y que sean intelectualmente compatibles, dejando a un lado aspectos tales como el prestigio académico o el presupuesto con que cuentan para sus proyectos, más valorados por los alumnos de posgrados en ciencias naturales.

Concluyendo, es importante considerar que el espacio de tutoría, y en concreto para la dirección de tesis, ha dejado de ser un espacio privado, algo personal en el que cada tutor decidía qué hacía o dejaba de hacer; y se ha convertido en práctica educativa, una parte importante del proceso enseñanza-aprendizaje en la que tanto alumnos como docentes deben asumir un rol activo y para la cual es importante definir estrategias que lo optimicen. Finalmente, la labor de tutoría deberá ir siempre orientada hacia la formación integral del alumno, para su saber, hacer y ser.

Bibliografía

- ARREDONDO, V.M., PÉREZ, G. y MORÁN, P. (2006). Políticas del posgrado en México. *Reencuentro*, 45, 5. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004509>
- DE LA CRUZ, G., GARCÍA, T. y ABREU, L. (2006), Modelo integrador de la tutoría. De la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11, 31, 1363-1388.
- FERNÁNDEZ, L. y WAINERMAN, C. (2015). La dirección de tesis de doctorado: ¿una práctica pedagógica? *Perfiles Educativos*, 37, 148, 156-171.
- GARCÍA, J.M. (1995). El desarrollo del posgrado en México: el caso de los sectores público y privado. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 20, 1, 107-130.
- MANATHUNGA, C. TAI, P. y CORALIE MC CORMACK (2010). Supervisor Development through Creative Approaches to Writing, *International Journal for Academic Development*, 15, 1, 33-46. Recuperado de DOI: 10.1080/13601440903529893
- MURPHY, N, BAIN, J. y CONRAD, L. (2007). Orientations to Research Higher Degree Supervision. *Higher Education*, 53, 209. Recuperado de DOI <https://doi.org/10.1007/s10734-005-5608-9>
- SALGADO, M.C., MIRANDA, S. y QUIROZ, S. (2011). Transformación de los estudios de posgrado en México: hallazgos empíricos en el análisis de las maestrías en administración y economía de la UAEM. *Tiempo de Educar*, 12, 23, 73-107. Recuperada de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311210900005>
- STRAUSS, A. L. y CORBIN, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- TOBÓN, S., PIMIENTA, J. y GARCÍA-FRAILE. (2010). *Secuencias Didácticas. Aprendizaje y evaluación de competencias*. España: Pearson.